



Bajo el Signo de Escorpio de 2010



Asociación
Vicente Beltrán Anglada



LA DOCTRINA DE LOS MAESTROS

Conversaciones Inéditas de VBA

CONTENIDO

Las tres vertientes del proyecto de Shamballa en el hombre: el desarrollo de la voluntad, el desarrollo de la conciencia de grupo y la Iniciación.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 13 de Junio de 1984



ASOCIACIÓN



LA DOCTRINA DE LOS MAESTROS

CONVERSACIONES INÉDITAS DE VBA

Vicente. – Hoy trataremos el tema maravilloso y, al propio tiempo, tan complejo de Shamballa. Shamballa es el misterio más profundo que existe en nuestro planeta, por tanto, sólo podemos entresacar algún conocimiento periférico. Si alguien de entre nosotros absorbe más conocimientos será porque, de una u otra manera, está intuyendo algo que proviene de aquel sagrado retiro. No vamos a insistir cómo y de qué manera se estableció Shamballa como misterio, Shamballa como revelación, lo que sí podemos decir, viendo las características planetarias, es la tendencia jerárquica impulsada por Shamballa con respecto a la Humanidad.

El misterio de Shamballa para la Humanidad actual tiene tres grandes vertientes: Una vertiente tiene que ver con el desarrollo de la *Voluntad* del hombre. Hasta aquí se ha insistido predominantemente sobre el aspecto *Inteligencia* y sobre el aspecto *Amor*. Shamballa aporta ya, a mediados de esta 4ª Ronda, un proceso más activo, un proceso más dinámico, entonces, lo que surge ahora es el desarrollo de la voluntad; y el desarrollo de la voluntad tiene que ver con la conciencia individual, tiene que ver con la creatividad del hombre con respecto al contexto social en donde se halla inmerso, porque debido a la presión de los tiempos, debido a que la Humanidad, en general, sigue siempre las líneas de mínima resistencia, no quiere esforzarse, solamente quiere vivir a su manera; y esta manera no siempre está de acuerdo con el Plan jerárquico, ni tampoco con el karma de la propia persona. Entonces, el desarrollo de la voluntad en el hombre, para que sea creativo, para que no caiga en la masificación, que es la tendencia actual de la Humanidad, la tendencia a la imitación, la tendencia a lo viejo, a lo gastado, a lo caduco, a lo tradicional, a aquello que basta recordar sin ningún esfuerzo de la inteligencia, falto de amor. Entonces sólo el desarrollo de la voluntad puede hacer que el hombre sea creativo, que surja del caos actual, que deje de imitar a otros, que sea él mismo, que sea singular en todas sus expresiones, que surja triunfante dentro de este gran complejo de masificación actual y que, al surgir triunfante, se convierta en un peligro para todo cuanto de irreal, de ilusorio y de fatalista existe todavía en el mundo, en el contexto social en donde vivimos inmersos.

La segunda gran vertiente que está emparejada con el desarrollo de la *Voluntad*, es el desenvolvimiento de la conciencia de grupo en el individuo, que no es la masificación, que no es el gregarismo, que no es el instinto de rebaño que conduce a la masificación, sino que es la conciencia plena del “yo” en contacto con el Yo Superior y que, por lo tanto, en contacto con el Yo Supremo, la primera reacción es hacia el grupo, es hacia compartir los tesoros del reino, compartir la inteligencia, compartir el amor, compartir los frutos de la voluntad. Significa haber establecido contacto con el Ángel Solar en el plano causal, significa haber creado este tramo de luz que llamamos *antakarana*; significa haber renunciado, en cierta manera y hasta cierto punto, a todas las líneas de mínima resistencia que este contexto social nos está ofreciendo constantemente; significa definitivamente haber establecido contacto con este Yo Superior y recibir constantemente los frutos de la inspiración.



Y el tercer gran proyecto de Shamballa con respecto a la Humanidad en estos tiempos actuales es *la Iniciación*, es la liberación espiritual del hombre. No se puede alcanzar la liberación sin haber perdido, de una u otra manera, este instinto que nos lleva a la masificación; no se puede alcanzar la liberación sin haber alcanzado una conciencia de grupo; no se puede alcanzar la liberación sin haber alcanzado la plenitud del yo individual. Por lo tanto, todos nosotros estamos frente al gran desafío de la conciencia planetaria dentro del corazón. Y me pregunto si podremos ser creadores, si podremos alcanzar la plenitud del Yo sin caer en el individualismo; si podremos obtener una conciencia de grupo sin caer en el gregarismo, o en la masificación. Y, finalmente, si seremos capaces de arrostrar las pruebas, las crisis y las dificultades que conducen a la liberación, o a la Iniciación.

Y para dar fuerza a estos anteproyectos, podíamos decir, Shamballa está recurriendo a los arquetipos. Y Uds. preguntarán: ¿qué es exactamente un arquetipo? Un arquetipo, esotéricamente hablando, es un modelo de perfección, y existe un modelo de perfección para cualquier especie determinada dentro de cualquier reino en la vida de la Naturaleza. Existen arquetipos planetarios que tienen que ver con los reinos de la Naturaleza, con las razas humanas, con una civilización, con una cultura determinada, con cualquier aspecto positivo dentro del contexto social, psicológico, que nos envuelve, y que hasta cierto punto nos condiciona. Y para que se cumplan los arquetipos: el arquetipo del hombre –el Ángel Solar–; para que se cumpla el arquetipo del reino, los grandes ángeles creadores; para que se cumpla el arquetipo de una raza, o de un reino, o de un plano de la Naturaleza, se precisa lo que esotéricamente llamamos los *grandes Avatares*, lo que da una cierta unción espiritual al contexto aliado psicológicamente a los arquetipos.

Hay una *Doctrina de los Avatares* relacionada con la misión de Shamballa con respecto a la Humanidad; y estas potencias, estos ángeles externos a nuestra vida planetaria, a veces, estos grandes Avatares que vienen, que encarnan arquetipos para que sirvan de ejemplo para toda la Humanidad, están constantemente viniendo a la Tierra. A veces nos damos cuenta de ellos, muchas veces pasan completamente ignorados, pero, un Avatar siempre es la representación de un arquetipo de perfección que se hace objetivo a través de una entidad espiritual, que puede ser de carácter extrasolar, más allá de nuestro Sistema Solar; que puede ser solar dentro del propio Sistema; que puede ser de carácter extraplanetario, fuera de nuestro planeta; que puede ser planetario, dentro del propio planeta, y que puede ser un Avatar humano, gente como nosotros que en ciertos momentos del tiempo, durante la historia planetaria, está personificando cualquier tipo de actividad jerárquica aquí en la Tierra.

Poco sabemos de los Avatares extrasolares que tienen la misión de encarnar arquetipos cósmicos, porque para nosotros esos Avatares permanecerán constantemente fuera de nuestro campo de percepción, más allá de los límites de nuestra inteligencia humana. Solamente utilizando la analogía podremos aceptar la existencia de estos grandes Avatares cósmicos que tienen que ver con el desarrollo espiritual de nuestro propio Logos Solar y que, por lo tanto, de una manera directa, también nos afecta a nosotros. Por ejemplo, constantemente están viniendo a nuestro planeta, procedentes del Cosmos, entidades espirituales que representan ciertas actividades cósmicas que tienen que ver con los planos en donde se mueve nuestro Logos Solar; por ejemplo, de la constelación de Libra recibe nuestro Logos Solar inspiración búdica; de la Osa Mayor recibe



inspiración mental; de Sirio recibe una cantidad extraordinaria de amor, y de las Pléyades está recibiendo inteligencia creadora. Y son entidades espirituales en forma de corrientes de energía, energía psicológica, por favor, porque la psicología del hombre tiene facetas indescriptibles. Y cuando hablamos de la supraconciencia creemos que aquí se termina todo, porque cuando estamos utilizando la palabra supraconciencia, ¿qué es lo que queremos decir exactamente?... Algo que escapa a nuestra visión corriente, a nuestra conciencia de vigilia, algo que está más allá del límite de nuestras fuerzas mentales y que, por lo tanto, "supra", por encima de nosotros.

Nos es familiar, por ejemplo, hablar de la subconciencia humana, o hablar incluso de la conciencia de vigilia del hombre. Pues bien, el Logos Solar se encuentra, en cierta manera y hasta cierto punto, -si es que podemos llegar a comprenderlo- en una posición análoga a la del hombre: tiene su subconciencia, su conciencia y su supraconciencia. Y su supraconciencia está en relación con los grandes Avatares cósmicos, que vienen a representar para Él lo que para nosotros representa el propio Logos Solar y que, por lo tanto, escapará, en cierta manera, a su propia concepción; porque por grande que sea un Logos siempre habrá un Logos que esté por encima de Él. Esto para decir solamente lo que significa un Avatar extrasolar, un Avatar cósmico, que entraña la fuerza que necesita un Logos Solar para continuar persistiendo como entidad dentro de un campo conceptual, de un campo físico, de un campo astral, de un campo mental que llamamos nuestro Universo.

Existen después los Avatares Solares, los que se mueven en el ámbito del Sistema Solar, que se manifiestan en forma de corrientes de energía que penetran, procedentes del espacio cósmico, dentro del Sistema Solar, llevando adelante el proceso interno que precisa el Logos Solar. Y podemos hablar de las grandes radiaciones provenientes de los Rayos que se mueven por doquier dentro del espacio cósmico, y que penetran dentro del Sistema por estos grandes canalizadores que llamamos los *Hombres Celestiales*, o *Señores de Rayos*, o *Señores de Planetas*, o los *Siete Espíritus ante el Trono de Dios*; que están trayendo a nuestro Sistema Solar, provenientes de las grandes constelaciones cósmicas, el poder, la maravilla, las grandes corrientes de poder que provienen de aquellas grandes entidades cósmicas. Y encarnan en forma de lo que técnicamente llamamos Rayos, y cada Rayo encuentra un planeta donde verter su energía; y el planeta encuentra, en cada uno de los demás planetas, a entidades preparadas psíquica y mentalmente, para poder canalizar con destino a la Humanidad y a los demás Reinos de la Naturaleza toda esta fuerza tremenda de los Rayos.

Así, psíquicamente penetran en nuestro planeta ciertas corrientes de energía que vienen canalizadas desde el espacio extrasolar por unas entidades cósmicas, pero, que son recibidas dentro del Universo por entidades planetarias, por Logos Planetarios, por Esquemas de perfección que constituyen centros de perfección del propio Logos Solar y que, al penetrar en nuestro planeta, ofrecen la singularidad de cada uno de los planos, de cada uno de los reinos, de cada una de las razas, de cada uno de los sistemas dentro del propio ámbito de Shamballa, manifestándose más allá de lo que significa nuestro planeta en el sentido de que existe una proyección que llamamos "*el círculo no se pasa*". Y este "*círculo no se pasa*" es el límite de expansión de la vida psíquica del Logos, y la vida de los Rayos allí se esfuman, constituyendo, quizá, corrientes de energía menores que aprovecharán quizás otros planetas dentro del contexto de otros universos.



Significa que los avatares están por doquier; y cuando hablamos de los avatares extraplanetarios, voy a citar los más importantes, los que citamos tan frecuentemente cuando hablamos de Shamballa, y me refiero a *los Señores de la Llama*; es decir, a Sanat Kumara, el Señor del Mundo, y a sus 3 Discípulos que constituyen el Ego y los tres cuerpos que corresponden a la encarnación del Logos Planetario.

¿Por qué son Avatares? Son Avatares porque han realizado el sacrificio de renunciar a un Nirvana en otra *cadena planetaria* para encarnar en lo más hondo de nuestro mundo, en el plano etérico, y trabajar allí para fomentar el desarrollo de la voluntad individual, para desarrollar la conciencia de grupo y el amor de los humanos; y para desarrollar también el espíritu del hombre, el sacrificio que lo llevará a la liberación. Todo esto son avatares, son entidades, porque el Señor del Mundo, Sanat Kumara, es una entidad; que los tres Budas de Actividad, que son sus consejeros esotéricos inmediatos, son entidades que traen cierta energía desde una *cadena venusiana* que responde particularmente a un número específico del *esquema* al cual nosotros pertenecemos; porque un Avatar no sólo viene impulsado por las necesidades dentro de un *universo*, o de un *sistema de universos*, sino que vienen por un espíritu de sacrificio, porque nadie puede obligar a cualquier Logos a encarnar si Él no quiere; encarna venciendo la resistencia de su propia evolución, y desciende constantemente de los *nirvanas cósmicos* de estas entidades, solamente para ayudar, para testificar -como decíamos anteriormente- un estado de conciencia, un estado suprahumano, para que la Humanidad reconozca el ejercicio maravilloso de la Ley, el poder de Síntesis, y el poder del Amor, y el poder de la Inteligencia y de la Voluntad elevado a lo máximo, a aquello que permanece incomprensible todavía a nuestra mente. ¿Qué será una mente infantil ante la visión de esos grandes Logos, de esas grandes entidades?

Hay tres entidades extraplanetarias que, según se nos dice, están preparando las grandes avenidas de la Era de Acuario con Aquél que es la Luz del Mundo, con Aquél a quien se denomina Krishna, o bien Cristo, que quiere reaparecer efectuando un sacrificio nuevo como Avatar. Y este triángulo de energías formado por tres grandes Avatares está constituido actualmente, y en contacto con Shamballa, por una entidad muy íntimamente vinculada con la Logia de una estrella definida de la Osa Mayor, a quien esotéricamente llamamos el Espíritu, o el *Avatar de Síntesis*; procedente del Sol Sirio de la constelación del Can, vino con otra entidad a participar en esta gran triangulación perfecta del Avatar que espera el mundo; y esta entidad que, junto con el Avatar de Síntesis está preparando el camino de Cristo, se le denomina esotéricamente el *Espíritu de la Paz*; y existe una entidad, a la cual se llama extraplanetaria, porque consumó su etapa planetaria, a quien se conoce mística y esotéricamente con el nombre de *Buda*, fue el primer humano que se liberó aquí en la Tierra; y esta gran entidad, *Buda*, el príncipe Sidharta-Gautama, constituye, como Avatar, el tercer vértice de este gran triángulo, constituido por el *Avatar de Síntesis* canalizando energías de la Osa Mayor, el *Espíritu de la Paz* que canaliza las energías del Sol Sirio, y después *Buda*, que representa a la Humanidad ante la constelación de las Pléyades, y está llevando a la Humanidad la Luz de las Pléyades, tal como se dice esotéricamente.

Tenemos también las entidades planetarias, que son realmente Avatares, y que constituyen el alma de los arquetipos que tienen que desarrollar nuestra raza en esta época: son los tres *Jefes de Departamento*; son entidades que poseen cuerpo físico, pero, de gran nitidez y pureza, de gran



sutilidad, imposible de calcular, que están trabajando cada cual en su propio departamento para testificar un arquetipo. Al arquetipo de una raza, que tienen que demostrar belleza, le ha sido encomendado el trabajo preliminar y el posterior a una entidad esotéricamente llamada el *Manu*.

Hay 7 Razas durante una Ronda, y cada Raza tiene 7 Subrazas. Si nos atenemos a la analogía, hay 7 Manúes de Razas_raíces, y otros 7 Manúes inferiores para cada Subraza. Hay en totalidad 49 Manúes, y cada Manú debe representar un grado de perfección; uno, de una Raza_raíz, y el otro, de una Subraza. Al final de la 7ª Ronda, del 7º Planeta, de la 7ª Cadena, tendremos físicamente el hombre perfecto, nada tendrá que desarrollar, el cuerpo será tan tenue, tan sutil, que a los ojos de un clarividente aparecerá como espíritu, será el arquetipo máximo de belleza a la que debe acceder el Manú. El Departamento de las Razas que lleva el Manú, junto con otros cargos importantes dentro de la Jerarquía, tiene como misión llevar adelante un *Arquetipo Solar*, un arquetipo solar que está presente en todos y cada uno de los planetas de este universo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el Ser.

Y tenemos después, el gran *Señor de la Religión*, este gran Avatar al que llamamos el *Cristo* aquí en el mundo cristiano, pero, que es conocido por otros nombres en otras religiones, que tiene la misión de llevar adelante un proceso de religión que corresponda a la evolución de una Raza. Existe una relación entre el Señor de una Raza y el Señor de la Religión: A cada Raza le es conferida una religión determinada, y a cada Subraza una subreligión, si lo podemos decir así. En total, serán 7 grandes Religiones mundiales en el devenir de una Ronda, y también 49 subreligiones derivadas de una religión principal. El ejemplo lo tenemos en el cristianismo, donde hay 7 sectas que dimanen de la raíz cristiana; y así en el budismo contamos lo mismo, porque en nuestro universo septenario todo se cumple de acuerdo con este número 7.

Y tenemos, después, el gran Avatar de la Civilización, esotéricamente llamado el *Mahachohan*, que es una entidad que a cada Religión y a cada Raza tiene que asignarle un tipo específico de Civilización. Hay 7 civilizaciones, y a cada civilización le corresponden 7 culturas específicas. Así que tendremos: 7 grandes civilizaciones, y 49 culturas específicas importantes en orden planetario al finalizar esta 4ª Ronda. Tenemos también 7 grandes Entidades que asimismo constituyen arquetipos de Rayo, y son aquellos que están canalizando la energía de los Rayos provenientes de los planetas, de aquellos planetas que están canalizando a su vez los Rayos que provienen del espacio cósmico, y cada una de estas entidades son Avatares que están cumpliendo una misión definida aquí en la Tierra que depende de Shamballa, que forman parte del *Gran Consejo de Shamballa*, y que por lo tanto, por el hecho de provenir de la Cámara del Consejo de Shamballa, son Avatares, son los Señores de Rayo, son los Grandes Chohanes, tal como podemos estudiar en la literatura esotérica.

Y, finalmente, tenemos los Avatares menores, los Avatares humanos en cada uno de los 7 Rayos; son aquellos grandes discípulos pertenecientes a cada uno de los Asrhamas de la Jerarquía, o grupos de enseñanza de los discípulos, que tienen que ver con todo el poder de la civilización actual, están en el *Rayo de la Política*, en el *Rayo de la Ciencia*, en el *Rayo del Arte*, en el *Rayo de la Filosofía*, en el *Rayo de la Enseñanza*, en el *Rayo de la Devoción*, el culto a la dignidad en el *Rayo de la Magia Organizada* de nuestro mundo. Tenemos hombres que tratan de testificar mediante



revelación, mediante esfuerzo y sacrificio, mediante inspiración, esta obra mágica de los Rayos en nuestro planeta. Y en cada una de las facetas de estos 7 Grandes Departamentos de trabajo, encontraremos hombres como nosotros, pertenecientes a un Asrhama, recibiendo inspiración de sus Maestros respectivos, que tienen una visión correcta de Shamballa y de la Jerarquía, y que trabajan en la Humanidad, que son los puntos de anclaje de la Jerarquía en nuestros mundos; y que por lo tanto, son ejemplos, son pequeños avatares que debemos tratar de contemplar, no con admiración ni con devoción sino con mucha atención; porque de la atención con que contemplemos los avatares a nuestro alcance, tendremos realizada una gran parte de la gran triple tarea de desarrollar la voluntad y el espíritu de sacrificio, de desarrollar el amor que nos tiene que llevar a la conciencia grupal, y también señalarnos de una u otra manera el camino de la Iniciación.

Y ahora podemos discutir estos detalles si ustedes así lo desean.

Interlocutora. – Yo querría que explicaras un poquito mejor lo que es la conciencia de grupo, porque, claro, quizás de toda la Humanidad tendríamos que empezar por pensar que somos un grupo humano ¿no?

Vicente. – Yo he señalado la diferencia que existe entre el espíritu de masificación, o el instinto animal, o espíritu de rebaño, -que agrupa a muchas entidades de animales- y el concepto de grupo, al cual solamente se puede penetrar si existe una conciencia individual bien estructurada, y se ha establecido contacto con el alma causal que tiene conciencia de grupo. Bien mirado, cuando nos amamos, -lo cual no sucede frecuentemente- estamos adquiriendo una conciencia de grupo. Pero, ¿qué sucede?... Nosotros efectuamos una selección de personas a quienes amamos: la familia, las amistades, y los allegados; y los demás corresponden a otro sector, decimos internamente. Para llegar a la conciencia a la cual hago referencia, a esta conciencia de grupo, hay que quitarse en cierta manera este pequeño concepto de grupo, este grupo familiar, este contexto profesional, este contexto social reducido que nos oprime y condiciona, y que impide que adquiramos el poder de la voluntad suficiente para remontarnos a la Iniciación.

¿Cómo liberarnos entonces de la conciencia gregaria? ¿Cómo liberarnos del instinto animal? Y hay que ser claros en este punto, solamente alcanzando la plena independencia del ambiente, y parece paradójico que para adquirir una conciencia de grupo tenga que tener aparte de mí el ambiente; pero, es que la persona para comprender algo debe separarse de aquello. No podemos amar cuando estamos fusionados, cuando estamos integrados dentro del amor de una manera que este amor se ha convertido en un apego; no podemos desatarnos, estamos ligados al amor. ¿Se puede hacer esto? Es fácil, ¿verdad?, aparentemente. ¿Puedo desligar del amor a una persona determinada para que el amor se expanda a un grupo mayor de personas? ¿He llegado a tener una conciencia tan omniabarcante, en el sentido social, que pueda amar a grandes grupos de personas sin dejar de amar a los que tengo cerca de mí? Esto exige el desarrollo del Yo Superior, exige que me dé cuenta de la situación ambiental, y que me dé cuenta hasta que punto estoy trabajando aquí y ahora en un sentido gregario, o de masificación, si soy esclavo de la tradición, si me siento impulsado al esnobismo, o a la imitación. Y sabe Dios que todos imitamos a alguien; y en tanto estemos imitando no podemos tener conciencia de grupo porque habremos adquirido la plena conciencia individual. Y para mí esto es fácil de ver, aunque difícil de realizar, pero, hay que comprenderlo claro, hay que darse cuenta que constantemente estamos imitando.



¿Qué sucede con la juventud? Desgraciadamente está imitando, está siguiendo normas trazadas por otras personas, mayores o menores, no hay un límite para la edad cuando tratamos el aspecto de la imitación, del gregarismo, o de la masificación. ¿Qué sucede con los grandes grupos? Que se sienten arrastrados como torbellinos de fuerza, atrayentes hacia personas y hacia grupos sin valor moral desde el punto de vista esotérico. Y, por lo tanto, en tanto la persona imite a otra, en lo de fumar, en el beber, o en otras cosas peores todavía, como la droga, por ejemplo. Cuando la persona no pone ante la acción el discernimiento, que es la base de la voluntad, no podremos tener una Humanidad con arquetipos vibrantes de perfección, estaremos trabajando en cierta manera, y permítanme que se lo diga muy honradamente, como magos negros, porque lo tenemos todo a nuestra disposición, sólo hay que alargar la mano para coger aquello que Dios ha puesto a nuestro alcance; pero, nosotros queremos lo fácil, y yo digo que para adquirir la conciencia iniciática hay que esforzarse mucho, hay que sacrificarse, hay que perder la conciencia del yo inferior que nos atrae a la masificación, y adquirir la genuina libertad, la singularidad del Yo Superior, y entonces pasar rápidamente a la etapa de esta fuerza de grupo dentro del cual tenemos que incluirnos un día u otro.

Interlocutor. – El contacto con el Avatar, ¿se puede producir de forma consciente, inconsciente? Ya con el Avatar, digamos, en los mayores, en los menores, en los humanos. ¿Y qué tipo de contacto se puede dar y cómo conocer el contacto, o tener la conciencia del contacto?

Vicente. – Yo diría que establecer contacto con un Avatar depende de la calidad de nuestras percepciones y el poder de nuestro contacto. Nos es fácil establecer contacto con un Avatar humano. Los que han vivido con personas relevantes, ven que un Avatar humano es un hombre como nosotros y que, por lo tanto, podemos establecer contacto, físico, incluso, con aquella persona. Un Avatar, por ejemplo, Pitágoras, vivo en su tiempo, estuvo en contacto con las gentes; y ellas, cuando moldeaban estatuas estaban en contacto con los obreros, y eran Avatares, o Miguel Ángel, o Leonardo da Vinci, o quizá como Napoleón Bonaparte, cada cual en su esfera; es decir, estos Avatares están cerca de nosotros.

Cuando se trata de un Avatar Planetario como, por ejemplo, de la categoría de un Chohan, o de un *Guía de Departamento de Rayo*, es más difícil; primero, porque hay que tener una conciencia muy despierta para comprender que existen Mahachoanes, y por qué existen Mahachoanes, y cual es la misión de los Mahachoanes y de los Chohanes de Rayo. La religión nos habla de Cristo, y ¿quién se puede poner en contacto con Cristo, salvo en una forma muy mística, imaginativa podría decir yo?, porque el hecho de que muchas personas piensan y sirven a las órdenes de Cristo, implica unas serias formas mentales o psíquicas de Cristo, en los niveles donde se mueve la mente y el corazón de los seres humanos, y por lo tanto, ¿qué es lo que establece contacto con nosotros a través de la oración, a través de la súplica, a través de...? Todo el mundo conforma cómo han creado a los Avatares; y esta forma que muchas personas dicen que han visto, no son el Cristo, son la idea, la imaginación, la forma que la Humanidad ha dado a Cristo.

Esto es lo más importante, que podemos conectarnos con estos grandes seres sólo por la intuición; y para desarrollar la intuición tenemos que tener una conciencia de grupo, y para tener una conciencia de grupo, tenemos que tener una conciencia individual de un tipo superior al conocido, y que solamente de esta manera, estableciendo contacto directo, no simplemente



místico, o en un plano imaginativo, sube directamente a través de la intuición, y es cuando podemos tener este contacto y saber algo por nosotros mismos de lo que representa este Avatar, esta entidad. Por el estudio esotérico, por la lógica, por la analogía, podemos saber esas cosas, pero, una cosa es saber en forma analítica, en forma intelectual, lo que es un Avatar, o tenerlo en nuestra mente, que tener un contacto directo con un Avatar.

Entonces, si queremos tener contacto con los grandes Avatares, tenemos que engrandecer nuestra conciencia a extremos inverosímiles, y para enaltecer la conciencia a extremos inverosímiles, deberemos salir de este impase que nos lleva a seguir las huellas de estas líneas de mínima resistencia, de la tradición, y de todo cuanto nos ha sido impuesto desde que nacemos hasta ahora, para finalmente llegar a la conclusión de que todo está dentro de nosotros, que hay que salir de nosotros, lo cual implica que vamos muy hacia adentro de nosotros, otra gran paradoja esotérica: *Cuanto más intensamente vayamos hacia adentro, más hacia fuera resplandecerá el Reino de Dios.*

R. Lucía. – Has hablado de que un Avatar es una derivación de un estado de conciencia. ¿Hasta qué punto se puede diferenciar, o tenemos que trabajar en una u otra línea, en cuanto a contactar con el Avatar, o a contactar con aquel estado de conciencia?

Vicente. – Bueno, claro, un Avatar podrá tener varios estados de conciencia, entonces, un Avatar siempre se está manifestando como un ser humano; en verdad un Avatar es una entidad, es un ojo que está observando, es un Dios; tendrá entonces los tres aspectos de la Divinidad: tendrá el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Entonces, esas corrientes de energía son triples en un Avatar, aunque aparentemente es una sola; pero, dentro de cada una de estas líneas habrá una serie impresionante de personas que lo recibirán por esta línea. [*Vicente lo representa en una pizarra*] Y si vamos también a que todos estos Logos, o estas entidades, son septenarias, implica que cada uno de esos Avatares, además de encarnar la misión principal, la del ojo que observa, su verdadera misión es el arquetipo, este arquetipo tendrá siete derivaciones, tres principales y cuatro subsidiarias, pero, en cada una de las tres participaciones activas internas y las cuatro participaciones activas externas, -que para el mundo, para la Humanidad, lleva cualquier Avatar- existirá una cantidad inmensa de personas que responderán a los estímulos.

Tengan en cuenta que un Avatar, quizá no sea perfecto, entonces, dentro del Avatar -singularmente los planetarios- tendrá lagunas dentro de sí, y las personas no preparadas se adaptarán más a las lagunas que a la Luz de los Avatares. Un Avatar es una entidad. La corriente de energía que lo lleva es aparte de él mismo, sigue aquel impulso. Lo que pasa es que al pasar aquella energía por Él, le da una forma específica, y a esa forma específica le llamamos Rayos. Hay el Yo del Avatar y la corriente que lleva al Avatar; no es lo mismo el Yo que su expresión, no es lo mismo el Yo que los tres aspectos; el Yo está fuera de los aspectos; es como Krishna, que está lejos de Arjuna, da vida a Arjuna, toda la energía que proviene de Krishna va hacia Arjuna, pero, Él, -Krishna- después de dar la vida a Arjuna, está impasible en el centro de Sí mismo. Nosotros hacemos lo mismo, damos la explicación, la explicación que damos a veces aquí, ¿somos nosotros la explicación?, es una corriente de energía que estamos lanzando, no somos nosotros, ahora bien, esas energías son entidades también en cierta manera. Ya estamos en lo que siempre decimos: el Yo y sus vehículos, el Yo y las corrientes del Avatar, o las formas que adopta esta corriente al



llegar a los espacios de nuestro mundo. Y entonces hay que establecer aquella división que existe, y que esotéricamente se le da esta forma magnética, que es que *“la energía sigue al pensamiento”*, que el Avatar es el ser que arrastra, que lleva una corriente de energía, sin ser esta energía, es una corriente que emana de sí, pero, que al propio tiempo recibe –y a todos nos pasa lo mismo– de más arriba que él, y entonces hay que establecer la distinción: *Yo Avatar y corriente de energía dévica*.

El hombre –el Avatar es un hombre, superlativamente hablando– expresa una forma de energía, una corriente; esta corriente no llegaría a nosotros si no fuera impulsada en el espacio por otras entidades que, junto con los hombres, constituyen una gran evolución: *“El hombre piensa y el ángel construye”*. Y el Avatar piensa, llena la intención, y a través de su intención amalgama una serie de energías que se aprovechan, por decirlo de alguna manera, de sus cualidades, y las vierten sobre el mundo, está atento de esas corrientes, pero, no es la corriente. Definitivamente, no somos nuestras cualidades, el Yo no es su pensamiento, el Yo no es su emoción, el Yo no es su cuerpo. Por lo tanto, todo esto viene inmerso dentro del sentido que hay que darle, que un Avatar, utilizando siempre la analogía; aunque sea un Avatar Cósmico, siempre se manifestará de acuerdo con la Ley en forma triple, que son sus 3 aspectos fundamentales: Padre, Hijo y Espíritu Santo, en cualquier rincón del Universo. Y, después vendrán 4 corrientes de atributo. Si Uds. dicen que esta entidad se manifiesta a través de 7 centros, y la energía de cada uno de esos 7 centros, que no es el Yo sino que son sus cualidades, son las corrientes de energía. Solamente en el Pralaya no existen cualidades, y no existe la energía tal como la conocemos, solamente existe el reposo absoluto del Yo, más allá de las corrientes, más allá de los vehículos, más allá de sí mismo, podemos decir.

R. Lucía. – Has hablado de la entidad y la libertad de conciencia, has hablado de las energías, entonces, cuando contactamos ¿qué contactamos, con la entidad, con el estado de conciencia, o con las energías?

Vicente. – Nosotros contactamos las corrientes de energía.

R. Lucía. – ¿Y el estado de conciencia?

Vicente. – El estado de conciencia en todo momento es una conciencia sin estado, nosotros tenemos estados de conciencia, pero, un Logos tiene conciencia sin estado, solamente tiene energía.

R. Lucía. – Por ejemplo, un caso concreto, el Cristo como Avatar, y el estado de conciencia, que Él encarna, es la conciencia crística.

Vicente. – No, la conciencia de Jesús no es lo mismo. Jesús en la conciencia de Cristo, Cristo está por encima.

R. Lucía. – ¿Y la conciencia crística es estado de conciencia...?

Vicente. – ¡No es su estado de conciencia! Delante de él sí, yo hablo desde un punto de vista muy humano. Cristo para nosotros revela un estado de conciencia sin estado, si podemos decirlo así; está más allá de nosotros mismos. Nosotros sí tenemos estados de conciencia; pero, el Adepto no tiene conciencia de estado, o no tiene estado de conciencia; tiene una conciencia sin estado, es una energía pura que él canaliza, sin hacer como nosotros, que al hacer contacto con las energías, creamos un estado de conciencia. Si podemos comprender que el amor es una corriente de energía



de la cual el Cristo no hace conciencia, es tan Suya que no hace conciencia de ese estado; pero, nosotros, el pequeño amor que tenemos, sí que tenemos estados de conciencia del amor, pero, Cristo no. Ningún Avatar tiene conciencia de su estado.

Interlocutora. – ¿Es que es aquello mismo?... Es aquello mismo, entonces, es que no sé si me explico bien. O sea, un estado hacia una apertura de conciencia, entonces, es recogerlo, no es serlo. Y es que él es aquello, no sé si me explico. Yo me entiendo...

Vicente. – Podemos transmitir... (*Le interrumpe el interlocutor*) Una cosa sí es cierta, transmitimos energía a veces sin darnos cuenta que la transmitimos.

Interlocutora. – Ya, ya. Bueno, yo quería decir al hablar del Cristo, que como no hace conciencia, no le hace falta porque es aquello, pero, a nosotros sí que nos hace falta hacer conciencia de aquella cosa porque la recibimos.

Vicente. – Un Avatar, de la naturaleza que sea, hablamos de entidades que están por encima de nosotros y que es muy difícil para nosotros que captemos su dimensión, o aquello que llamamos estado de conciencia. Para nosotros el amor es un estado de conciencia, para Cristo es una conciencia, ya no es un estado, es la conciencia del amor. Para el Mahachohan, por ejemplo, la inteligencia no es un estado, es Él la inteligencia, es una corriente de energía, no se da cuenta, no se da cuenta que es la propia corriente de energía de la conciencia cósmica.

Leonor. – Es el canal.

Vicente. – Exacto. El canal, que al propio tiempo es el que impulsa muchas cosas a la vez y, al propio tiempo, desde el ángulo de vista supracósmico, el Logos Solar es un estado de conciencia; pero, para el Logos no es un estado de conciencia, es una conciencia que se revela de esta manera. Ahora bien, es a partir de ciertos niveles, no hablo de Avatares sino el Logos, que es cuando empieza a haber estados de conciencia, un estado de conciencia que ya no es Él, es un Ángel, es un Deva, un *Mahadeva*; o la conciencia de un Reino, que no es el Logos sino que es su expresión; o la corriente de energía que nos da la inteligencia. Siempre hay que mirar las cosas desde un punto de vista muy subjetivo y al propio tiempo muy objetivo. Es decir, que si decimos que Cristo es amor, es lo correcto, no podemos decir: "Cristo es un estado de amor"; ni el Logos es un estado para nosotros, es la conciencia máxima. Ahora bien, desde el punto de vista del Logos Cósmico, nuestro Logos Solar es un cuerpo físico, es un estado de conciencia física.

Hablamos siempre desde un ángulo relativo de nuestra inteligencia, y no podemos pasar de ahí. Nosotros sí que tenemos que medir nuestros aspectos de conciencia a través de estados, y aún en ciertos momentos, ¿dónde está nuestra conciencia? Cuando estamos en silencio perfecto, ¿hay estado de conciencia, entonces? Y, sin embargo, hay energía; es una energía que viene de dentro sin que nos demos cuenta, somos nosotros al propio tiempo, no un estado de conciencia. El estado de conciencia nace con la aplicación: cuando aplicamos alguna tarea determinada, cuando estamos pensando, cuando estamos escribiendo, cuando estamos trabajando estamos verificando una serie tremenda de estados de conciencia; pero, la conciencia, que está detrás, no tiene conciencia de esto en un sentido tan concreto como pensamos nosotros y, sin embargo, es muy concreto. Estoy hablando ahora de algo en concreto ¿verdad? Pero, mis palabras no soy yo, solamente es una actitud, un estado de conciencia, del cual les hago partícipes a ustedes, pero, cuando ustedes estén



muy atentos, se darán cuenta que al observar un poco fuera de sí encuentran todo distinto; puede que es aquella conciencia sin estado que tiene que olvidar a sí mismo para obtener un estado de conciencia, y ahí está la limitación. Y por los estados de conciencia surgen los mundos, y por los estados de conciencia surgen las corrientes de energía, y por los estados de conciencia surge el karma. Entonces, solamente cuando estamos en el Devachán, por decirlo de alguna manera, no hay un estado de conciencia perceptivo, hay una panorámica que estamos viviendo intensamente sin hacer conciencia; por esto no pasa el tiempo en el Devachán, porque no hay conciencia, no hay conciencia de estado, digamos; bueno, conciencia sin estado existe en el Devachán. No sé si se puede ver claro; yo lo veo claro, pero, es muy difícil, me estoy dando cuenta porque...

Leonor. – ¿Podríamos decir que los estados de conciencia son como aquello de decir, los efectos de la causa, que es la conciencia total?

Vicente. – Bueno, se puede..., (*le interrumpe*)

R. Lucía. – ¿La conciencia en manifestación, quizá? Y que implica la dualidad de la conciencia.

Vicente. – Exacto, exacto. Claro, un estado de conciencia es esto, [*Lo explica en pizarra*] un estado de conciencia siempre es esto: el "Yo", aquí un punto y aquí otro punto, más y menos; pero, más y menos es la expresión del "Yo", la manifestación de Dios siempre es dual. ¡Claro! hablamos de esas corrientes de energía tremendas, porque un Rayo no somos nosotros, estamos manipulando energías de Rayo, porque nos viene transmitido este Rayo, o estas energías de Rayo, a través de los Chohanes de Rayo, y a través de los grandes Departamentos de trabajo de la Jerarquía, los cuales a su vez reciben esto de otras constelaciones. Son energía en movimiento, pero, la energía está supeditada siempre a la acción del "Yo", llámese un Yo cósmico, un Yo solar, o un Yo individual. En la *Bhagavad-Gita*, cuando se explica la creación del Universo, lo dice claramente: Krishna, aparte de su propio ser, está creando el Universo, exhala, es como si respirara, y cuando respiramos nosotros ni nos damos cuenta, por lo tanto, después de respirar continuamos siendo lo mismo.

Un Universo siempre es una expresión de estados de conciencia de los cuales el Yo no participa a veces, y si participa de sus estados de conciencia, está ligado a los estados de conciencia; y si un Avatar está ligado a sus estados de conciencia, o a sus corrientes de energía, no es tal Avatar. Y es muy difícil de interpretar, porque yo lo veo así de difícil de interpretar, porque estamos midiendo el Cosmos con una mente tridimensional, tal como trabajamos en la actualidad. Y no es el mismo caso de un Avatar de la categoría de un extraplanetario. El *Avatar de Síntesis*, por ejemplo, se limita a proyectar las energías que provienen de una estrella definida de la Osa Mayor; atraviesa lo que es Él, su Espíritu, su Alma, su expresión, y lo envía para bien del mundo, no hace conciencia de recepción, lo cual significa que no hace conciencia de estado, sin embargo, su misión es dar suelta, canalizar aquellas energías; si quisiera hacer estado de conciencia, automáticamente paralizaría aquellas corrientes de energía, lo cual significa que hay que distinguir la corriente de energía produce estados de conciencia sobre aquellos seres -de la categoría que sea- que precisan todavía estados de conciencia; pero, un Avatar del 5º Rayo es de una naturaleza, que sin esfuerzo alguno da aquella energía; no dice "Soy del 5º Rayo", como hacemos nosotros, que constantemente nos preguntamos por el signo astrológico y también por el Rayo a que pertenecemos, y todo el mundo hace esto. Pero, ¿qué pasará si nos abrimos a las corrientes de energía de los Rayos? Que no hagamos conciencia del Rayo al cual pertenecemos, sea el que sea; al no hacer conciencia,



entonces, el Rayo penetrará como energía en nosotros y nos vivificará, nos ayudará, nos dará vitalidad suficiente para subsistir dentro de este contexto que llamamos social.

Xavier. – Has dicho que nadie puede obligar a un Avatar a encarnar, en cambio, sabemos que un Avatar encarna debido a la plegaria, a la necesidad de la Humanidad, entonces, yo me pregunto: ¿Cuánto tiempo tiene que esperar la Humanidad para que el nuevo Avatar encarne? ¿Cuánto tiempo ha de seguir la Humanidad gimiendo; no sé, ya sea por el paro, por el hambre, por la guerra, por la incompreensión, por la necesidad de saber qué te muestran las nuevas religiones, los gurús que van saliendo. ¿Cuánto tiempo hemos de seguir esperando?

Vicente. – Cuando los tiempos son llegados, entonces viene la Luz. Si supiésemos el trabajo, el proyecto de Shamballa, no para 100 años sino para millones de años; cuando tiene en cuenta el mapa astrológico de hoy para saber qué posición ocupará en el Sistema Cósmico en relación con el Sistema Solar, o con el planeta dentro de 2000 años, y que exactamente tendrá que hacer de una manera matemática, y que matemáticamente surgirá el Avatar que represente aquellas energías; porque el hecho que diga que puede tener la voluntad de aceptar, o de no aceptar, no es para decir que no va a aceptar, porque la ley del sacrificio es la ley de la evolución; y no hay ningún Iniciado que no haya tenido que pasar por la prueba del sacrificio, y de sus pequeñas tendencias, primero, para alcanzar la libertad del Yo, y después para sacrificarse para los demás para adquirir la conciencia de grupo.

Entonces, cuando los tiempos sean llegados, se cumplirá la Ley, esto está escrito en todos los libros sagrados, tanto el *Bhagavad-Gita* como en los *Vedas*, como los *Upanishads*, como en la *Biblia* cristiana: cuando los tiempos sean llegados. Ahora bien, cuando los tiempos sean llegados, es un término muy abstracto, y cada cual tendrá que concretarlo a su manera, porque la mayoría de los temas que estamos explicando aquí, los estamos tratando de explicar lo más aseguiblemente que sea posible, estamos tratando temas que pertenecen a la 4ª, a la 5ª y quizás a la 6ª Dimensión del espacio y, sin embargo, solamente tenemos un pequeño cerebro tridimensional, que en un caso muy particular, maravilloso, podríamos decir, puede tener la chispa de inspiración que pertenece a la 5ª Dimensión, y entonces el problema es ¿cómo explicar aquello? Porque la pregunta del señor es muy difícil de explicar, porque no tenemos la conciencia de un Logos. Sabemos simplemente algo: que hay una conciencia en nosotros que no tiene estado, que es el Yo puro, y que hay estados de conciencia que dimanen de la impureza, por decirlo así, de este Yo, y que por lo tanto, si aplicamos la teoría de que el Universo en expresión todavía no es perfecto, por eso existen los mundos, llegaremos a la conclusión de que hay muchas preguntas que tendremos que resolverlas de una manera muy individual, muy íntima, podríamos decir, sin que por ello digamos que hemos acertado. Solamente que es una empresa que durará siglos, quizá miles de años, ni ahora, ni dentro de diez vidas, quizá, alcancemos la libertad de este Yo. Y alcanzar como seres humanos, con esta forma humana, un estado que no tenga conciencia, o una conciencia sin estado; pero, entonces, si no hay estado de conciencia, no hay expresión. Existe la conciencia sin estado ¿verdad?, en la pureza de la Mónada, por ejemplo; y existen tres estados puros de conciencia que son los aspectos del Alma, o de la Tríada, como ustedes quieran llamarlo, y entonces hay tres cuerpos que son la expresión de esos estados de conciencia. Hay que determinar solamente dónde podemos situarnos con esos modelos. Desde un punto de vista mónadico, que no tiene estado de conciencia, en los tres estados de conciencia de la Tríada, o bien, en el Cuaternario, que es donde



los estados de conciencia son objetivos, que es un estado de conciencia ¿eh?, me doy cuenta. Es decir, que son cosas para ir madurando quizá para la próxima Ronda.

Interlocutora. – Yo te iba a decir que todo lo que está pasando en el mundo es kármico, ¿no? Dios está por encima de esto, lo que pasa es que...

Vicente. – El hecho de que estemos aquí y ahora es kármico, y el porqué estamos aquí reunidos tratando, a través de sucesivos estados de conciencia, de adquirir un conciencia sin estado a nuestro alcance, es kármico. Y el silencio que vamos a hacer es kármico también, cada cual se aprovechará a su manera.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 13 de Junio de 1984

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 14 de Diciembre de 2014
